

# Reflexiones sobre el problema de la Renovación Curricular (El caso de Economía)

Rodolfo Mendez Q., Asesor Académico.  
Area de Economía, ICFES

Si entendemos por "Renovación Curricular", el proceso académico por medio del cual los Pensumes de estudio atraviesan, dadas ciertas circunstancias, por transformaciones estructurales que permiten no solo actualizarlos, es decir ponerlos a tono con el mejor desarrollo de su área, sino también restaurarlos o eventualmente reformarlos a fondo, es permisible pensar que en el caso colombiano, aún persisten programas con agudas debilidades en tal sentido. Dicho fenómeno se manifiesta de diversas maneras.

Por un lado existe lo que pudiéramos denominar "atraso absoluto" en términos curriculares. Este se refiere a la inexistencia de tratamiento académico, de ciertos desarrollos teóricos que han hecho ya carrera en otras latitudes, o a algunos de ellos que han surgido dentro de nuestro propio medio y que simplemente son ignorados por el mundillo universitario. En su época, por ejemplo, no pocos trabajos claves de brillantes economistas "latinoamericanistas" como J. Ahumada, A. Pinto, O. Sunkel, etc., fueron olímpicamente dejados de lado en el tratamiento curricular de conflictivos temas sobre el Desarrollo Económico.

Dentro de una perspectiva global sin embargo, y por razones que tienen que ver en esencia, con las características vertebrales de nuestro desarrollo económico-social, los países más avanzados son también los principales generadores de conocimiento científico. Ello produce una vivaz dinámica intelectual con ritmos de renovación teórica extremadamente cortos entre replanteamientos que se

pretenden sustanciales. En términos académicos, dicho proceso se canaliza a través de publicaciones especializadas, en medio de discusiones de círculos relativamente reducidos, aunque su salto al tinglado público es cada vez más frecuente (1). De todos modos, y a pesar del subdesarrollo del país, este fenómeno de la ignorancia data de procesos teóricos en curso o ya superados, pesa cada vez menos entre nosotros, debido entre otras cosas a la creciente internacionalización de la vida académica. Un ejemplo lo podría constituir la tardía asimilación, por parte de nuestra "intelligentzia" académica, de ciertos replanteamientos "sustanciales" sugeridos en la teoría económica convencional (2).

Es interesante notar, en otro sentido, cómo desarrollos importantes en la Teoría de la Planificación, a partir de la experiencia de países con economías centralizadas, simplemente están ausentes en no pocos casos de nuestro quehacer universitario.

Por otro lado, está lo que se pudiera identificar como atraso "relativo" de nues-

1. Por ejemplo, nuestro mundillo académico ha reflejado con bastante debilidad la aguda polémica pública, de origen académico sobre la evolución de la economía estadounidense desde la administración Reagan, al interior de los Estados Unidos. La revisión aleatoria de publicaciones tan conocidas como la revista de la Asociación Americana de Economía, diversos *Journals*, *Newsweek*, *Times*, etc., avala la afirmación.

2. Por ejemplo, lo escaso del debate sobre unos temas tan interesantes como los planteados en la publicación "Nuevos Desarrollos de la Economía" (Serie de estudios socioeconómicos del CIDSE -3- UNIVALLE 1982) se refiere precisamente a este problema.

---

---

tros currículos. Esta forma, siendo la más significativa, se desenvuelve en dos planos, ambos anclados en la historia de nuestro subdesarrollo, pero sin que ello tenga que explicarse necesariamente dentro de cierto "fatalismo histórico", el que parece todavía gravitar demasiado entre algunos medios intelectuales.

El primer plano se refiere al proceso mismo del "pensar económico", a la "metodología científica" que implica el conocimiento económico. La ya rica experiencia colombiana en la producción de ideología económica (desde un A. Galindo o J.M. Samper, a un José Camacho C. hasta un L.E. Nieto A. o un A. García por ejemplo), ha sido mucho más de raigambre europeizante que afinada en la tendencia cuantitativista más de vertiente norteamericana. Esta última es de apareamiento relativamente reciente en nuestro medio. Por ejemplo, trabajos econométricos tan importantes como los de Roque Musalem (3) que articulan la dinámica interna de los precios al sector externo, se escribe solo a comienzos del decenio de los 70. Eso por un lado. Por el otro, que constituye el fondo del asunto, nuestro pensar "oikónomicos" parece resentirse todavía de cierta superficialidad, de tratamiento descriptivo antes que de la determinación de las leyes de los procesos o del esclarecimiento de la lógica interna del fenómeno. En otras palabras, se privilegia la comprensión descriptiva del proceso económico a su intelección gnoseológica, que constituye el elemento clave para una correcta apropiación de cualquier conocimiento científico. Y aquí el problema es mucho más serio, pues trasciende lo estrictamente curricular para adentrarse en el terreno pedagógico en una primera aproximación, en el institucional en segundo lugar, y en últimas en el tipo de desarrollo que vive el

país.

El segundo plano del "atraso relativo", en el orden curricular, se refiere a las dificultades del sistema educativo superior de Economía, para "estar al día" en los desarrollos de su área, también tanto a nivel nacional como internacional, y tiene que ver como es natural, con materias de tratamiento cotidiano en los programas de Economía. Se utilizan por períodos "tal vez" demasiado largos de tiempo, textos y autores, bajo la presunción de que ellos representan "lo mejor" o lo más "asequible", sin reconocer que la renovación contemporánea de la ciencia, abarca inclusive el cuestionamiento de paradigmas que hasta hace poco se consideraban como plenamente consolidados. Por supuesto, ello sin cometer la ligereza de aceptar que el "corpus" básico de la disciplina deba estar modificándose al arbitrio de ciertas coyunturas ideológicas o del debate circunstancial, por agitado que él parezca. Sin demeritar el valor que poseen autores como los que se mencionan enseguida, algunos de cuyos textos se han utilizado por largos lustros entre nosotros considerándolos "clásicos", hay que anotar que sobre tales tópicos existen desarrollos novedosos que podrían enriquecerlos sustancialmente si pudiéramos estar más atentos a su evolución investigativa. Algunos ejemplos podrían ser, "Los bienes terrenales del hombre" de Huberman, el mismo "Economics" de Samuelson, las "Matemáticas . . ." de Allendoerfer, u otros más recientes como "El método de la ciencia" de Bunge, etc. Además, y mirando la otra cara de la moneda, ello tiene que ver con la dificultad para estudiar a fondo algunos trabajos clásicos que siguen siendo pivotes maestros alrededor de los cuales se articula buena parte del pensamiento económico-social contemporáneo: el tratamiento superficial de los "Principios . . ." de Ricardo, de la "Ciencia de la lógica" de Hegel o del "Capital" de Marx, podrían ser algunos casos. Sin embargo el problema no se refiere solo a obras

3. A Roque Musalem "Dinero, Inflación y Balanza de Pagos, la experiencia de Colombia en la Posguerra", Banco de la República, Bogotá 1971.

"cumbres". Revisiones sustanciales de problemas particulares deberían ser incluidas. Podríamos ilustrar el caso con los estudios que se adelantaron por parte de Sraffa sobre la acumulación (4), o, por los trabajos de Shaikh sobre el intercambio internacional (5), o, por desarrollos tan interesantes en la modelación económico-matemática como los de Dadayan (6), o, por las atractivas reconceptualizaciones sobre la teoría del consumidor de Becker (7).

Todos los anteriores, constituyen algunos ejemplos de la idea básica que queremos destacar acerca del atraso relativo en nuestros currículos de Economía, y eso remitiendo el problema únicamente a la producción extranjera, porque al interior del país también se presentan atractivos trabajos, que con frecuencia son dejados de lado durante largos períodos de tiempo por parte de los trabajadores de los currículos de Economía. Pero tan sugestivo problema merecería un tratamiento mucho más extenso que el presentado en estas apretadas notas.

### CONCLUSIONES

Podríamos plantear tres direcciones de trabajo a título de sugerencias sobre cómo hacer frente a las dificultades de renovación en nuestros currículos de Economía.

La primera es la obvia y se refiere a la necesidad de impulsar entre nuestros docentes y directivos (porque lo uno no funciona sin lo otro) la importancia de entender los currículos como elementos sintetizadores del conocimiento, extraordinariamente dinámicos y que deben estar reflejando continuamente los procesos reales y teóricos de la

Economía. Nada le es más ajeno al verdadero conocimiento científico que la visión quieta y pasiva frente a los acontecimientos.

Pero lo anterior, tal como está esbozado no pasa de ser una manifestación de buenas intenciones. Se imponen propuestas concretas. De allí que sea urgente, por un lado, conectar realmente la enseñanza de la Economía a la realidad de la vida productiva del país. La institucionalización de las "prácticas académicas", de las "pasantías" en empresas públicas o privadas, la necesidad de formalizar convenios de "asesorías" con empresas o con personas naturales propietarias de pequeños o medianos negocios, o bajo cualquier otra forma de articulación a la práctica, se convierte en un objetivo necesario a corto plazo. Su tratamiento curricular con todas las formalidades que ello implica no debería soslayarse bajo ningún punto de vista.

Por último, y en tercer lugar, se requiere un gran esfuerzo institucional de adaptación de textos extranjeros a nuestra realidad. La asimilación de textos escritos para otros contextos socio-culturales entraba sobre manera la correcta aprehensión de la disciplina económica. Sin caer en un vacío chauvinismo tropical, es indudable que existen procesos económicos tan propios de nuestros países, que la enseñanza de ciertas áreas, tal como está organizada a partir de algunos textos extranjeros, y que se supone serían el fundamento para su comprensión, se queda corta frente a nuestras verdaderas necesidades . . . y realidades.

Este reclamo al mundo académico de la Economía, de ser atendido, probablemente ayudaría a entender mejor nuestro complejo ser económico-social, y sus perspectivas, en un mundo tan dramáticamente cambiante como el actual. Y en tales circunstancias, Currículos de Economía permanentemente renovados, pueden jugar un papel realmente excepcional.

4. P. Sraffa "Producción de Mercancías por medio de Mercancías" OIKOSTAU, Barcelona 1975.
5. A. Shaikh "The Laws of international exchange" N.Y. Cambridge U: Press 1980.
6. U. S. Dadayan "Modelos macroeconómicos" Progreso, Moscú 1980.
7. G. Becker "The Economies of discrimination" U. Of Chicago Press, Chicago, 1971.

